

sin raza, por ejemplo, afirmar que se enferman menos, que tienen mayor resistencia y que incluso pueden ser alimentados sin prestar mucha atención a la calidad de los ingredientes o al estado de la comida. En ese sentido, es muy necesario desmitificar.

Porque la evidencia científica apunta hacia lo contrario. Independiente de su raza, un perro requiere cuidados básicos en cuanto a su nutrición, bienestar, salud, y en general todas las condiciones que recibiría un ejemplar de raza. Esto incluye controles periódicos, una hidratación permanente, un lugar idóneo para descansar sin exponerlo a temperaturas ni clima extremo, y algo muy importante: jugar, independiente de su edad.

Los perros sin raza son mayoría en Chile, y su amor incondicional merece todo el respeto y reciprocidad por parte de los humanos.

En este Día Internacional del Perro sin Raza el país necesita un llamado a la acción y a dejar atrás los mitos y la indiferencia.

AXEL HALEBY

Médico Veterinario y Gerente General de Inaba Chile

Cerrar la brecha digital

Señor Director:

Cada día, un mensaje, transferencia bancaria, clase en línea o alerta de emergencia, viaja a través de una infraestructura que casi no se ve. Más del 99% de los datos internacionales circula por cables submarinos de fibra óptica: verdaderas arterias de la vida digital. Sin embargo, mientras el mundo parece funcionar a un clic de distancia, millones

de personas siguen fuera de esa conversación.

El Día Mundial de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información —también llamado Día de Internet— recuerda una verdad incómoda: la conectividad ya no es un lujo, sino una condición básica para estudiar, trabajar, informarse, emprender y participar en la vida pública. Por eso, la brecha digital no puede entenderse solo como falta de dispositivos o de señal. Es, sobre todo, una forma contemporánea de desigualdad.

El futuro de la web dependerá de su capacidad para incluir y resistir. Incluir, porque una red que deja atrás a comunidades rurales, personas mayores, hogares de menores ingresos o territorios aislados, reproduce las mismas exclusiones del mundo offline. Resistir, porque internet también es vulnerable: desastres naturales, ciberataques, fallas técnicas o tensiones geopolíticas, pueden interrumpir servicios esenciales y generar efectos en cadena en la economía, educación, salud y seguridad.

A veces se piensa que basta con ampliar la cobertura o reforzar la ciberseguridad. Ambas tareas son indispensables, pero insuficientes. La conectividad universal exige una mirada más amplia: infraestructura robusta, alfabetización digital, tarifas accesibles, políticas públicas sostenidas y colaboración entre gobiernos, empresas, la academia y la sociedad civil. No se trata únicamente de llegar con internet, sino de asegurar un uso seguro, significativo y útil.

La telefonía móvil muestra el alcance social de esta agenda. Los sistemas de alerta temprana basados en celulares pueden salvar vidas durante

incendios, inundaciones, terremotos u otras crisis. Pero esas herramientas solo cumplen su promesa si llegan también a quienes viven en zonas apartadas o enfrentan mayores barreras de acceso. La resiliencia digital no se mide solo por la rapidez con que una red vuelve a operar, sino por quienes quedan protegidos gracias a esta. Cerrar la brecha digital es construir una sociedad menos frágil. La pregunta ya no es si internet será parte del futuro, sino qué tipo de futuro permitirá construir. ¿Uno donde la conexión sea privilegio de algunos o uno donde funcione como derecho, puente y oportunidad compartida? El Día de Internet invita a elegir la segunda opción: una web más inclusiva, segura y resiliente, capaz de sostener la vida cotidiana sin dejar a nadie fuera.

RICARDO MONGE

Director Instituto de Matemática, Física y Estadística Universidad de Las Américas

Metas, Bonos y Premios

Señor Director

Ya no se premia el trabajo bien hecho, profesional responsable, ético.

Se cumplió la meta - coludidos o no - igual se cobra el bono .

Atentamente,

MARCOS A CERESUELA M

Estimados lectores, pueden enviarnos sus cartas al director a los siguientes correos:
director@diariolaprensa.cl
editorlaprensa@gmail.com

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.